

Ensayo Del Esqueleto Humano

Materia: Prácticas Profesionales

Asesor: Víctor Hugo Torres

Presenta el alumno:

Exenio Morales González

Licenciatura: Enfermería

Cuatrimestre: Noveno.

Grupo: "D"

Frontera Comalapa, Chiapas; a 29 de mayo de 2020.

Ensayo El Esqueleto Humano

El esqueleto humano es una estructura interna que, en adultos, se compone de 206 huesos. Además de huesos, el esqueleto soporta el peso del cuerpo, protege los órganos internos, produce glóbulos y mantiene la homeostasis mineral. El esqueleto también se compone de cartílago y un ligamento es una banda de tejido conectivo fibroso que mantiene unidos a los huesos y en su posición. El esqueleto soporta el cuerpo y le da forma. También tiene varias otras funciones, que incluyen

Sostén mecánico y mantenimiento postural: El esqueleto funciona como una estructura rígida que da forma al organismo, mantiene la morfología corporal y hace posible la posición bípeda

Movimiento: Las uniones entre dos huesos adyacentes (articulaciones) hacen posible los movimientos corporales, además los huesos sirven como lugar de inserción a los tendones de los músculos.

Protección: El esqueleto actúa en muchos casos como protección de los órganos internos. De esta forma los huesos que forman el cráneo protegen el encéfalo, las vértebras de la columna vertebral sirven de protección a la médula espinal y las costillas evitan que se produzcan daños en los pulmones, el corazón y los grandes vasos sanguíneos del tórax.

Almacén metabólico: funcionando como moderador de la concentración e intercambio de sales de calcio y fosfato.

Producción de células sanguíneas: Tiene lugar en la médula ósea roja que se encuentra en el interior de algunos huesos.

Diáfisis a la porción central o cuerpo de los huesos largos. la diáfisis tiene forma cilíndrica y alargada. Está localizada entre los dos extremos del hueso o epífisis. Las epífisis se corresponden con los extremos de los huesos largos y es donde se sitúan las articulaciones. La zona de unión entre diáfisis y epífisis se llama metáfisis. Los principales huesos que poseen diáfisis son los huesos largos de las extremidades. En el ser humano tiene diáfisis el fémur, la tibia, y fíbula (peroné), los metatarsianos y las falanges en las extremidades inferiores, y el húmero, (cúbito), el radio, los metacarpianos y las falanges en las extremidades

superiores. Otros huesos largos que poseen diáfisis pero no están en las extremidades son la clavícula y las costillas.

Epífisis a cada uno de los extremos de un hueso largo. Es la zona en la que se sitúan las articulaciones. La epífisis suele ser más ancha que la porción central del hueso o diáfisis la epífisis está formada por un tejido esponjoso en el centro y por una capa delgada de tejido compacto en su periferia y se encuentra separada de la parte central del hueso por una región llamada metáfisis que es donde se encuentra el cartílago de crecimiento.

Metáfisis a una zona intermedia de los huesos largos que está situada entre la zona central que se llama diáfisis y los extremos o epífisis. La zona de la metáfisis está ocupada por un tejido cartilaginoso que se llama cartílago de crecimiento, gracias al cual el hueso puede aumentar su longitud de forma progresiva, contando con inflamación y dolores alrededor de ella.

Cartílago es un tipo de cartílago hialino, aunque carece de pericondrio. Está formado por unas células que se llaman condrocitos. Las funciones de este cartílago son fundamentalmente:

Amortiguar la sobrecarga de las superficies en contacto (por su elasticidad).

Permitir el desplazamiento de las superficies óseas durante el movimiento.

Para llevar a cabo estas dos funciones, el cartílago articular tiene una estructura característica: el cartílago articular es avascular (no tiene vasos sanguíneos ni linfáticos), se nutre por difusión pasiva desde el líquido sinovial y el hueso subcondral (este último mecanismo solo en cartílago joven), no tiene inervación (la percepción del dolor se realiza por las terminaciones nerviosas de la membrana sinovial, hueso subcondral, cápsula articular y músculo).

Periostio es una membrana de tejido conectivo concentrada de tejido vascular, fibrosa y resistente, que cubre los huesos por su superficie externa excepto en lugares de inserción de ligamentos, tendones y superficies articulares la superficie externa del hueso a nivel de las articulaciones está cubierta por cartílago hialino, llamado cartílago articular. Esta membrana contiene vasos sanguíneos y nervios que nutren y dan sensibilidad al hueso.

Endostio es una membrana vascular delgada del tejido conjuntivo que bordea la superficie interior del tejido óseo que forma la cavidad medular de los huesos largos. Esta superficie es normalmente reabsorbida durante periodos largos de desnutrición, resultando en menor espesor cortical. La superficie exterior de un hueso está cubierta de una capa delgada de tejido conjuntivo que es muy similar en morfología y función al endostio que se llama periostio. Durante el crecimiento de un hueso, su anchura aumenta gracias a los osteoblastos que añaden nuevo tejido óseo en el periostio.

Cavidad medular. Es un espacio sin tejido óseo ubicado en la zona central de la diáfisis de los huesos largos. La cavidad medular esta rellena por médula ósea amarilla, tejido formado por células adiposas que almacenan importantes cantidades de triglicéridos que suponen una reserva energética.